

Margarita Chávez

Span 427: Latin American Women Writers

Dr. Zielina

Fall 2013

### La imagen de la mujer a través de Jesusa en “Hasta no verte Jesús mío”

Cada persona en esta vida cuenta con una ideología; una percepción única y explícita de lo que nos rodea y de las situaciones que estamos vistas a enfrentar. Dentro de la novela de Elena Poniatowska “Hasta no verte Jesús mío,” se puede apreciar la ideología e imagen su protagonista Jesusa convivió de la vida, de las personas, la política, etc. La obra de Poniatowska cuenta la historia de una mujer de la época de la Revolución mexicana, quien lleva por nombre Jesusa. Jesusa se convierte en la narradora en primera persona de su vida, la cual cuenta desde su infancia hasta su punto actual. A través de sus memorias se puede apreciar como Jesusa fue una mujer que enfrentó varias adversidades en su vida. A muy temprana edad quedó huérfana de madre. Su padre, Pedro Palancares, se esforzó en brindarle a ella y a sus hermanos lo mejor que podía de acuerdo a sus alcances. Jesusa, en particular, logra desarrollar una relación bastante cercana a su padre convirtiéndolo a él en una de las figuras más importantes de su vida. Lo adoraba tanto que le era difícil aceptar que otra mujer que no fuera su madre estuviera a su lado. En varias ocasiones Jesusa defendió a su padre corriéndole a las mujeres que llevaba a casa como madrastras. Evarista fue la única mujer a la cual Jesusa le logró tomar un poco más de respeto y acepto como madrastra aunque esta la maltratara constantemente. A muy temprana edad comenzó a trabajar como sirvienta y siendo aún una adolescente se marchó detrás de su padre a formar parte de la Revolución mexicana con las fuerzas de Carranza. Fue allí donde conoció a Pedro Aguilar, quien se convertiría en su esposo y en uno de los mayores martirios de su vida.

Al lado de Pedro Aguilar, Jesusa sufrió abusos que llegaron a convertirla en una mujer sumisa. Tras la muerte de su esposo Pedro, Jesusa deja la Revolución y se dirige a la ciudad de México donde permanecería el resto de sus días. Allí consigue diferentes trabajos como sirvienta, criada y en fábricas. Se convierte en una mujer un tanto más libre; conoce nuevos amigos, vive por un tiempo entre el baile, las fiestas y el alcohol. Aunque nunca logra tener hijos propios, Jesusa es madre adoptando a tres niños, Ángel, Rufino y Perico. Sin embargo, su experiencia como madre no fue la mejor; Ángel muere, Rufino de marcha y la roba y Perico la abandona a pesar de los sacrificios que esta hace por él. Al final, Jesusa termina como una mujer sola ya con varios años encima, tratando de sobrellevar sus enfermedades, pero persistiendo ante la vida con un carácter fuerte y firme. Dentro del argumento de la historia, se describen temas como la rebeldía, la violencia, el abuso, el machismo, las creencias religiosas y la imagen de tanto el hombre como la mujer por medio de la protagonista. Esto último, la imagen de la mujer a través de Jesusa será el punto de partida de mi análisis.

Dentro de su ideología, Jesusa percibe a la mujer como el sexo débil ante el dominio del hombre. Siente que las mujeres son demasiado dejadas y eso las condena a una vida difícil y llena de abusos. Jesusa comprende esto, ya que ella misma fue una mujer sumisa al lado de su esposo Pedro y soportó una serie de abusos tanto físicos y emocionales que la fueron marcando: “El me pegaba, me descalabraba y con las heridas y la sangre me enlague y se me acabó el pelo que era largo y rizado” (p. 96). Pedro la trató como él quiso e hizo de ella alguien a quien pudiera manipular a su antojo, reprimiendo inclusive su lado femenino. Tanto abuso y tanto sufrimiento por parte de Pedro fueron llevando a Jesusa a sentir un enorme resentimiento así el, al grado de llegar inclusive a desearle la muerte: “¡Que lo maten o que lo agarren! ¡Pero que ya no lo vuelva a ver!” (p. 97). Ella imploraba el no tener que volver a soportar sus abusos, pero su

situación no mejoraba y Pedro seguía vivo a su lado mientras ella permanecía haciéndole honor a su papel de esposa sumisa y dejada, mientras por dentro el coraje seguía creciendo. Jesusa, antes de Pedro, fue una mujer de carácter fuerte y dominante; siempre se consideró una “perra” con su propia autonomía y propio mandato. Es por tal razón que el estar al lado de Pedro la consumía en una frustración enorme. Ya no solo existía un coraje asía su marido, pero también asía ella misma por ser mujer, ser dejada y manipulada.

El dominio de Pedro no fue eterno, Jesusa pronto sacó a relucir su verdadera personalidad y recobró las fuerzas para revelarse ante su marido: “Pedro se volvió más bueno desde que lo balacie...Si yo no fuera mala, me hubiera dejado de Pedro hasta que me matara” (p. 151). Jesusa tuvo la conciencia de reconocer que la única manera de cambiar la situación con su marido era hacer algo al respecto. Cometió un acto de rebeldía e inclusive de violencia al confrontar a Pedro. Este vio que Jesusa estaba decidida a llegar hasta donde fuese necesario para darle fin a los abusos y los maltratos a los cuales él la había sometido. Es esta decisión lo que precisamente, Jesusa les reprocha a las mujeres que siguen aguantando sus vidas de dejadas. Ella sabe que casi nadie tendrá su carácter para revelarse y a pesar de su infelicidad permanecerán condenadas por ellas mismas a vidas sin sentido, mereciéndose así hasta el sufrimiento que les están causando: “¡Yo creo que el mismo infierno ha de haber un lugar para todas las dejadas. ¡Puros tizones en el Fundillo!” (p. 101). Ante los ojos de Jesusa el ser una mujer dejada y sumisa es un pecado enorme que solo se puede absolver con la decisión de cada mujer a enfrentarse, defenderse y valorarse.

Jesusa continúa condenando a la mujer y criticando fuertemente tanto sus actos como el lugar que les es otorgado por los hombres. Ella cree que las mujeres tienen la culpa del valor y el trato que los hombres les brindan, ya que aparte de dejadas también son fáciles y se doblegan

sin protesta ante los deseos de los hombres: “Ellas si se dejaban de los hombre. Nomás les pegaban un grito los cabrones cargadores y se azorrillaban. Yo no. A ellas, por guajolotas, les hacían hasta lo que no” (p.151). Para Jesusa, un hombre respetara a una mujer si esta se da su lugar y se defiende con carácter, tal como ella lo hace; porque ante todas las mujeres, Jesusa se considera una excepción y un ejemplo del buen comportamiento. Jesusa tiene un gran orgullo de no dejarse doblegar ni por los mismos dioses y critica a la mujer tan gravemente porque ella también fue en un momento de su vida una dejada y siente que si ella siendo como mujer logro rebelarse otras podrían hacer lo mismo para no dejarse, pero el que no lo hagan solo resalta su cobardía y el poco valor que se tienen como mujeres.

Las diversas situaciones que Jesusa ha tenido que enfrentar en su vida, la han llevado a formar su propia imagen e ideología de la mujer. A través de su palabras, podemos ver como la protagonista de “Hasta no verte Jesús mío,” crítica y condena a la mujer por ser el sexo débil ante el hombre y dejar que este la domine. Su propia vida de abusos, su estado de dejada y la forma como ella logra rebelarse van formando en ella esta percepción de la mujer que dan al lector una imagen única por medio de Jesusa.

## Bibliografía

- Poniatowska, Elena. *Hasta No Verte, Jesús Mío*. México: Ediciones Era, 1969. Print.